

El Grupo entrega 3.000 kilos de comida al Banco de Alimentos

Seguirá colaborando con Expoacción en la recogida de regalos hasta el 3 de enero en su sede de Las Mestas

GUILLERMO MAESE

GIJÓN. El Grupo Cultura Covadonga entregó ayer a los responsables del Banco de Alimentos de Asturias 3.092 kilos de comida no perecedera. A esta cantidad habría que sumarle los 6.000 kilos que hace menos de un mes la entidad recogió para los afectados por la dana de Valencia. En apenas dos meses los socios del Grupo han entregado nueve toneladas de alimentos, una cifra récord. Es casi una costumbre que la entidad deportiva supere cada año los kilos recogidos. El año pasado alcanzó los 7.882 kilos. «Se han superado con creces las expectativas», manifestaron los voluntarios de la campaña.

Joaquín Miranda, presidente de la entidad, se mostró «orgulloso» de la solidaridad de los socios. Por otra parte, en la sede de Las Mestas se mantendrán has-



Acto de entrega entre el Grupo y el Banco de Alimentos con varios palés cargados de comida.

ta el 3 de enero los puntos de recogida de juguetes. «Es una campaña muy bonita para asegurar que en esta época tan especial ningún niño se queda sin juguetes», apuntó Miranda, quien volvió a «llamar a la solidaridad de todos nuestros socios».

«Serán años de obras»

A cuatro días para cerrar el año, el Grupo despide el 2024 con la

mirada puesta en la reforma integral del pabellón de la piscina de 25 metros. También en la instalación de una cubierta retráctil de la piscina exterior. Asimismo, a lo largo del año podría conocerse el proyecto de reforma interior de la finca de La Torriente. «Serán años de obras», dijo Miranda durante la campaña electoral. Y parece evidente que ya está todo en marcha.

Las apariencias engañan

GELES GARCÍA

A l observar las tiendas, bares y restaurantes abarrotados, donde conseguir una mesa resulta casi imposible, se podría pensar que la economía local goza de 'buena salud'. Estas imágenes suelen interpretarse como un signo de prosperidad, llevando a algunos a cuestionar las cifras oficiales de pobreza e incluso a especular sobre la existencia de una economía sumergida más amplia de lo que se admite oficialmente. Sin embargo, un análisis más detallado deja entrever una realidad diferente, donde este aparente dinamismo no necesariamente refleja el bienestar económico de toda la población.

Si consideramos clase media-alta a los hogares cuyos ingresos oscilan entre 2 y 5 veces el salario promedio, en Gijón, con 270.000 habitantes, estaríamos hablando de unas 50.000 personas que 'viven bien'. Es este grupo el que suele llenar los locales y restaurantes, y que genera una percepción de bienestar generalizado que no necesariamente refleja la realidad económica del conjunto de la población.

Pero más allá de este grupo de personas y sin contar a quienes están en riesgo de exclusión social, existe una amplia franja de población que no puede permitirse ese nivel de consumo y cuya lucha diaria por llegar a fin de mes pasa de-

sapercibida en el imaginario colectivo.

En Navidad, al gasto habitual se suman los extras en comidas, regalos y especialmente las actividades para niños, como pistas de hielo, festivales y circos con unos costes considerables. Esta inversión adicional, en muchos casos, recae sobre los abuelos, quienes hacen lo posible e imposible para que sus nietos disfruten de todo lo que las festividades ofrecen. Las apariencias son poderosas, pero no debemos dejarnos engañar. Detrás de los escaparates llenos y los restaurantes animados, subsisten historias de esfuerzo, sacrificio y privaciones que habría que visibilizar en las conversaciones cotidianas.

La prosperidad de unos pocos no debe hacernos olvidar los retos de muchos. Recordemos que, en cualquier sociedad, las cifras brillantes no siempre cuentan toda la verdad.

PD: Además, dentro de los desfavorecidos se encuentran aquellos niños que aún no tienen acceso a becas de comedor escolar, enfrentando dificultades para cubrir necesidades básicas. También están aquellos que carecen de instalaciones deportivas, debido a la dejadez de los responsables que no autorizan el uso de las pistas escolares, privándolos de espacios esenciales para la actividad física.

El Santa Olaya formaliza la venta de una parcela que costeará la ampliación

G. MAESE

GIJÓN. El Club Natación Santa Olaya firmó ayer ante notario la venta de una parcela propiedad del club a Greip Activos Inmobiliarios (Culmia). Se trata de una parcela de 1.760 metros cuadrados de superficie con un aprovechamiento de 2.818 y una edificabilidad de 5.555. Su uso es para vivienda colectiva libre. En la parcela cuya venta se aprobó en una asamblea extraordinaria de socios el pasado mes de noviembre se puede construir el cuarto edificio barco de dicho PERI, con entre 30 y 32 viviendas.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el Santa Olaya se hizo con este terreno gracias a una inversión de 470.000 euros

realizada en 2017. Ahora, la venta se ha cerrado en algo menos de dos millones de euros.

Los ingresos que supongan la venta de estos terrenos serán vitales para que el Club Natación Santa Olaya acometa la ampliación de sus instalaciones, que ya se están quedando pequeñas para sus más de 14.000 asociados.

Hay que recordar que la entidad convocó un concurso de ideas para la ampliación y reordenación del club y ganó el proyecto denominado 'The bubble box-Bubo', que supone la ampliación sobre los 4.520 metros cuadrados de terrenos cedidos por el Ayuntamiento de Gijón y que no debe superar la inversión de 3,85 millones de euros.

